

EL IDEAL

Año IV.)-(Núm. 146
Redacción y Administración
Imprenta Monclús, Tortosa
SUSCRIPCION
Tortosa un mes. 0'25 pesetas
Fuera. 1 Pta. Ttre.
Tortosa 14 de Septiembre de 1918

Organo de las Juventudes Revolucionarias de los distritos de Tortosa y Requetes

EL PAN NUESTRO...

Según hemos calculado, el pedir pan o trabajo con qué ganarlo, ha costado a los trabajadores españoles desde Agosto de 1917 al mismo mes de este año, un total de 35 muertos y más de un centenar de heridos. Y es de esperar que al paso que vamos, la estadística se doblará a no tardar. No se crea, que todas estas vidas perdidas han influido en nada absolutamente a que el trigo se compre al precio de tasa y el pan se venda al mismo precio de tasa señalado. No. El pan aumenta. El trigo desaparece como por encanto, y los trabajadores tiénense que lamentar más hoy que nunca, del abusivo (no ya excesivo) precio de las subsistencias.

Esto por parte del pueblo.

Veamos ahora lo que el Gobierno ha hecho o ha dejado de hacer en este particular.

Para resolver el problema de las subsistencias han sido llamados a gobernar Dato, García Prieto, otra vez Dato y Maura, como presidentes. Actualmente, y junto con otros elementos, forman conglomerados, el Gobierno de *cumbres*. Es más; se creó una comisaría de abastecimientos que después de muchos desaciertos fué elevada a la categoría de ministerio.

Se ha declarado el estado de guerra en toda España, y luego en varias regiones, provincias y aun pueblos.

Se han promovido sinnúmero de motines y protestas ahogadas por los fusiles de la Guardia civil, cuando no del Ejército.

Se ha reconcentrado la Guardia civil y el Ejército muchísimas veces, centenares de veces, ascendiendo los gastos de traslados y plus de campaña, millones de pesetas.

Se ha asesinado mujeres, ancianos, niños. Se han derribado casas. Se ha atropellado la ley. Se ha encarcelado a media España.

Dejamos de calcular y anotar el papel que

se habrá echado a perder en cuestión tan árdua, tal como la publicación de R. D., leyes, bandos, noticias, circulares, órdenes, contraórdenes, mandatos, que es por sí incalculable. Esto por parte del Gobierno.

* * *

El pueblo ya ha hecho lo que debía hacer. Protestar. Hacer notar a los gobernantes con energía, que inmediatamente y de una manera radical se imponía (ya que puede hacerse), proporcionar las subsistencias más baratas.

Se ha ofrecido para actuar en este sentido. Ha denunciado a los acaparadores, a los exportadores clandestinos, a los que robaban en el peso. Ha trazado una norma recta, de estricta moralidad, para conseguir lo que se precisa. Ha pedido la reducción de tarifas y fletes, que en España son fabulosas.

Y el Gobierno ha rechazado al pueblo con violencia. Porque es amigo del cacique y acaparador. Porque protege o tolera la exportación. Porque preside los concejos de administración de las grandes compañías, y ponerse contra éstas era perder la minuta de abogado defensor. Porque le conviene que no haya pan para que la anemia del cuerpo llegue al cerebro. Y ha tolerado el robo de los panaderos. La exportación de todo lo exportable, y encarecimiento injustificado de las harinas. Ha dejado emigrar a los obreros y tolerado que los grandes capitales se escondieran en los Bancos antes que trabajar y aminorar la crisis de trabajo. Lo ha tolerado y consentido todo.

En conclusión; que el pan que hemos pedido se abaratase, se ha encarecido más. Que el Gobierno ha gastado en plomo, en traslados de tropas y guardia civil, plus de campaña y papel para órdenes y leyes, un total de pesetas que bien calculado hubiera podido ser lo suficiente para durante un año el pagar total de exceso de precios que han tenido las subsistencias consumidas.

ZEUS.

La responsabilidad del jefe del estado

Estamos viviendo unas horas tan trascendentales... estamos viviendo unas horas tan difíciles... estamos viviendo unas horas tan trágicas... que es indispensable sacar todas las energías, revestirnos de valor, hacer un supremo esfuerzo... para poder sobrevivir a las penalidades, a las injusticias, que estamos sufriendo.

Hace cuarenta y nueve meses, que estalló el terrible conflicto europeo.

Hace cuarenta y nueve meses, que en las naciones beligerantes, los jefes de estado han pedido la colaboración, el concurso de los hombres competentes para la dirección de la cosa pública.

Hace cuarenta y nueve meses, que por la imprevisión, por la incapacidad por la falta de honradez en la vida pública de los hombres incompetentes que nos han desgobernado, estamos sufriendo, estamos agotando nuestras energías por combatir, por evitar, que se nos eche encima el fantasma del hambre.

¿Y qué es lo que han hecho los hombres incompetentes que nos han desgobernado para salvar a España?

¿Y qué es lo que han hecho los hombres que por su posición dentro del estado, por su responsabilidad, dentro del estado, estaban obligados a evitar que pudiesen alcanzarnos directa o indirectamente las salpicaduras del conflicto europeo?

¡Nada... absolutamente nada!

El jefe del estado, por lo que representa, por la responsabilidad que le incumbe, su deber era buscar el concurso, la colaboración de hombres, que por su capacidad, y por su honradez dentro la política, hubieran podido ayudar al desenvolvimiento, al desarrollo, a la formación de la riqueza nacional; hombres que noble y desinteresadamente se sacrificasen por el país; hombres, que por su capacidad, por su honradez fuesen una garantía para el país.

¿Ha buscado este concurso?

¿Ha buscado la colaboración de esos hombres que hubieran podido llevarnos al mejoramiento que necesita la nación?

¡No! ¡Precisamente todo lo contrario!

El jefe del estado ha buscado el concurso, la colaboración de aquel saldo de hombres, que por su funesta actuación en la vida pública, por su incapacidad en la vida pública, por su falta de honradez en la vida pública, han sido los culpables, han sido los causantes de la ruína del país.

¡Ah...! pero el jefe del estado tenía una misión que cumplir; el jefe del estado se creyó que su única misión no era precisamente la de evitar que España se encontrase en plazo breve en falta de las primeras materias, no era de que España se encontrase en falta de los artículos de primera necesidad, no era de que España se pudiese encontrar en la situación actual.

El jefe del estado creyó que su misión, que la única manera de salvar el prestigio personal, de salvar el prestigio nacional, de saber su responsabilidad ante las potencias beligerantes era, hacer unas cuantas obras aisladas de humanidad por medio de sus representantes en el extranjero, y de esta manera toda su misión, toda su obra ya estaba terminada.

¿Y acaso le parece que nosotros creemos que esta obra la ha realizado por salvar el prestigio, por salvar la honra de España?

¡No, no y no!

Esta obra realizada por el jefe del estado no ha tenido otra finalidad más que el egoísmo de crearse una popularidad, (que de otra manera carecía) de crearse un hombre en la historia; (y a fé que lo ha conseguido y por triplicado).

Ya tiene el jefe de estado dos nombres y una condecoración.

Un nombre... el que le dan algunos partidarios, (Alfonso el Bueno).

Otro nombre... el que le damos nosotros los de *La Lucha* (ya sabéis cuál es).

Una condecoración... la cruz de Beneficencia que algunos Ayuntamientos de España piensan ofrecerle.

¿Cómo y de qué manera ha podido conseguir (lo que el se cree) una popularidad?

¿Cómo lo ha conseguido?

Por mediación de sus representantes en el extranjero ha podido conseguir que se conmutase la pena a algunos condenados a muerte; a otros ha podido conseguir que los libertaran del cautiverio y volviesen a sus respectivas patrias.... en total, que ha salvado de penas más o menos graves a un centenar de seres humanos en el extranjero (y no somos precisamente nosotros quien le regateamos el éxito de su obra).

Pero nosotros, no podemos perdonarle, no podemos pasar sin hacer la más enérgica protesta, contra el hombre, que olvidándose sus deberes (mientras se preocupa en salvar un centenar de condenados en el extranjero) se hace culpable, de que sigan condenados a morir de hambre, de miseria, de desesperación millones de seres humanos en su patria.

Pues, bien; por ahora nos hemos concretado en analizar hechos.

Y ahora yo pregunto a todos aquellos que directa o indirectamente estamos sufriendo las consecuencias de esta obra funesta.

¿Podemos tolerar, podemos amparar ni un día más que siga por este camino?

¿Podemos soportar este estado de cosas?

¿Podemos tolerar que sigan al frente del país hombres de esta naturaleza?

Los republicanos, los socialistas, los verdaderos revolucionarios tienen la palabra.

J. GALIÀ Y MONNER.

Beneficios extraordinarios

EL ALZA DE LAS NAVIERAS

Un colega registra el alza tenida por las acciones navieras en los tres últimos años.

La Bilbaína de Navegación cotizaba sus acciones, en Julio de 1914, a 100 pesetas; en igual fecha de 1915, a 202; en 1916, a 742; en 1917, a 800; en 1918, a 920. Ganó en cuatro años 720 pesetas por cada 100.

La Naviera Vascongada. En 1914, a 88; en 1915, a 200; 1916, a 299; 1917, a 548; 1918, a 570. En cuatro años, un alza de 482 pesetas.

La Marítima Unión. En 1914, a 37; 1915, a 81; 1916, a 1.078. En poco más de un año 997 pesetas de aumento.

La Algortaña de Navegación. En 1914, a 60; en 1915, a 150; en 1916, a 909.

La Compañía Olázarri cotizaba sus acciones a 43 pesetas en 1914, y en 1917, cada acción de 43 se paga a 49.

Compañía Sota Aznar. En 1914 valían sus acciones a 137; en 1915, a 240; en 1916, a 868; en 1917, a 930, y en 1918, se cotizan a 3.440. En cuatro años ganan 3.303 pesetas por acción, o sea por cada 137 pesetas.

Y, en fin, la Marítima Unión cotiza en 1914, a 150; en 1915, a 295; en 1916, a 888; en 1917, a 1.252, y en 1918 a 1.250, ganando 1.100 pesetas por cada acción de 30 duros.

* * *

Todos estos beneficios extraordinarios siguen contribuyendo a las cargas del Estado con igual cantidad que antes de la guerra.

Se negaron estas compañías al principio de la guerra a transportar trigo con fletes económicos para el Estado, porque podían ganar por otros conceptos. Pero antes de la guerra cobraban una fuerte subvención del Gobierno.

A pesar de ser tan enormes las ganancias, los fletes son tan elevados, que, en cierto punto, hacen totalmente imposible nuestras relaciones comerciales con los pueblos americanos.

Los trabajadores que pidieron más jornal tuvieron que declararse en huelga para conseguir un exiguo aumento.

En todas las demás naciones en guerra pagan por estos beneficios extraordinarios en relación progresiva a sus ganancias. Cuando se intentó hacer lo mismo en España los navieros querían acudir al atentado personal.

De todo esto se deduce, que:

Los navieros siguen ganando cuánto quieren y que se manifiestan contra el Gobierno sin que éste tome medidas violentas. Esto por una parte.

Por otra, que: los pobres jornaleros ganan proporcionalmente cada día menos, no pueden comer, no conocen la justicia y se acuestan con hambre, y cuando protestan por las razones A o B, justísimas, son encarcelados y cochinamente muertos como perros de presa en medio del arroyo.

De todo esto hay un Gobierno responsable...

LAS VÍRGENES VIOLADAS

El abandono oficial y social en que vive la infancia en Madrid, sólo es comparable al desamparo en que el Estado y la sociedad nos tienen a los adultos. Hemos dicho la infancia, y no nos hemos expresado bien, porque en realidad, más que a los niños, queríamos referirnos a los menores de edad. Pero en esto de vivir dejados de la mano de Dios y de los hombres y en verdadera orfandad social, todos somos menores, todos, los chicos y los grandes.

No hay necesidad de recordar, para probar eso, la enorme mortandad de criaturas en la Inclusa. Esto ya sería remontarse al huevo de Leda y acudir casi a la prehistoria. Desde lo de la Inclusa han ocurrido infinidad de hechos nuevos, que han lacerado y llenado de desconsuelo y de angustia las almas sensibles.

No nos interesa hoy la puñalada mortal dada recientemente en un merendero por un niño de 13 años a otro de 16; ni el copo de la partida de rateros de ocho, once y doce años, realizado el otro día por la Policía; ni la recogida de mendigos decretada ultimamente por el Alcalde, y de cuya colecta se han espumado unas cuantas docenas de muchachuelos de uno y otro sexo.

Queremos, en este artículo, fijarnos nada,

más en el escandaloso comercio que se hace aquí públicamente con la virginidad y la inocencia de innumerables niñas, que se entregan a la prostitución cuando aun no tienen ni noción remota del sexo y cuando aun van con la falda hasta la rodilla.

Por pequeño que sea el esfuerzo de memoria que haga el lector, recordará lo ocurrido, hace un par de semanas, en el Refugio de la Costanilla de los Desamparados. Unas pequeñas mendigas, de nueve y diez años, recogidas allí, fueron violadas y contaminadas de enfermedades repugnantes, por unos hampones que la caridad municipal encerró con ellas. Esta fué la versión que del hecho dió la prensa, versión acompañada de un ligero patalco y de unas fugaces protestas.

Pero luego vino el tío Paco, en figura de médico, con la rebaja o con el aumento. Del reconocimiento minucioso que se hizo de las víctimas del atropello, resultó que, en efecto, las niñas habían padecido violencia la noche de marras y... otras muchas noches y días antes, puesto que las manifestaciones de los contagios sufridos no podían aparecer con tanta virulencia y madurez en doce horas, de donde se desprende sola la consecuencia de que las niñas injuriadas en el Refugio de la Costanilla de los Desamparados lo habían sido con anterioridad en la calle.

Nadie que conozca un poco la Corte se asombrará de este horror. Lo del Refugio tenía que suceder. Esto, cualquiera que no sea guardia, lo comprenderá. Cerrar cuatro niñas con una cuadrilla de golfos y de perdularios es echar cuatro ovejas a una manada de lobos. Pues cualquiera que no sea autoridad comprenderá del mismo modo que estas bandadas de chiquillas que se ven por las calles, de vendedoras de periódicos y de billetes de la Lotería, etc., no son más que carne inocente ofrecida por sus propios padres a la voracidad de los lobos, al hambre de los apetitos más bajos de la degeneración humana.

El que pase a las once y a las doce de la noche por la calle de Alcalá no puede dejar de ver numerosos grupitos formados por una señora, un señor y una niña. Mientras la niña mira distraída los coches que pasan, las luces de los cafés, etc., el señor y la señora discuten. Cuando se han puesto de acuerdo, se internan los tres, que forman el grupo, en una calle oscura.

El que se siente cinco minutos en la puerta de un café observará en seguida que una niña, menor siempre de edad, se acerca con una flor o con un billete de la Lotería a cualquier caballero bien vestido. La una ofrece el billete, el

otro lo rehusa. Con este motivo se entabla un diálogo. De pronto, la chiquilla sale disparada para una calle sospechosa, y, al perderse de vista, mira atrás. Al poco rato el caballero paga, se levanta y desaparece en la misma dirección que la mozuela.

Estas cosas, que aquí todo el mundo ve, sólo pasan desapercibidas para las autoridades. Es decir, no es que no las vean. Es que no las quieren ver. Y no nos extraña. La corrupción es patrimonio de ricos y de poderosos.

Cuando lo del Refugio de la Costanilla de los Desamparados, nosotros oímos una conversación entre dos políticos.

—Varias niñas—decía uno—han sido violadas por unos sátiros del hampa. Entre ellas, una de ocho años.

Y agregaba el otro:

—¿Una «jamona» de ocho años?

ANGEL SAMBLANCAT.

Todos profetas, pero todos fracasados

Que el derecho a opinar es innegable, es ello, axiomático, pero en el laberíntico asunto de la guerra mundial nos hemos excedido en cábalas y conjeturas, y todos para sí a cual más, háse creído acertado al predecir el fin de esa horrorosa tragedia.

Ahora mismo, hay quienes aseguran, como si a semejanza de Júpiter dispusieran del rayo y del trueno, que la guerra va a tener término dentro del presente año, afirmación que a juzgar sobre la base de los bélicos preparativos de ambos bandos combatientes, es por demás absurda y errónea.

Ocupándose de los imperios centrales, un parte de Suiza nos anuncia que en Alemania se han construido unos grandes almacenes capaces de contener material de boca y guerra para el sostenimiento y prolongación de la guerra por espacio de tres años, pertrechos que ha de fácilmente proporcionarles el estado anárquico, anormal de Rusia.

De otra parte, basta con leer las proposiciones de paz de los aliados y cotejarlas con las aspiraciones pretendidas ilógicamente de los alemanes, y no es menester ser lince para advertir que no cabe la armonía entre los beligerantes, y es consecuencia lógica que los términos de una paz por todos vehementemente deseada, se obtendrá por medio de la razón de la sinrazón, esto es, con el hierro, la metralla, el

retumbar del cañón, con el derramamiento de sangre que fecunda los campos de Europa. Así que, cuanto se profetice sobre el alcance y duración de esa persistente carnicería, será enigmático problema por de contado de precisión y resolución difícil.

Aparte el disgusto que producir pueda a nuestros sentimientos humanitarios esa hecatombe sin precedentes, menos mal que a nosotros los españoles, acogidos a una neutralidad... imparcial impuesta por el señor Dato, no nos alcanzan en mucho salpicaduras de lo que se ventila allende los Pirineos, máxime ahora que con la creación de un nuevo ministerio, se nos da la clave para resolver en absoluto el magno problema de las subsistencias, preocupación obsesionante del elemento proletario.

¡Y aun dirán los ingratos y descontentadizos que los ministros de la «Lliga» alma máter del Gabinete de «notables» no han hecho política de renovación, que no sacrifican en bien de la patria y que nada han creado! ¡Insensatos! ¿Y los 13 proyectos de ley presentados por Cambó y sancionados por sus colegas de ministerio? ¿Y la transformación de la infecunda Comisaría General de Abastecimientos a Ministerio a cuyo frente vamos a tener como panacea a nuestros males a una tan ilustre, reconocida eminencia? ¿Y la famosa Ley de Espionaje a lo Maura, que nos evita de hablar y escribir de lo que todos debiéramos saber? ¿Será tanta vuestra irónica osadía que a tanta actividad os atrevaís a motejar de miras egoístas y especulativas?

Espera, pueblo, y ya verás con el tiempo que los hombres cumbres de la situación, nos van a resultar unos Cristos modernos, aumentados y corregidos, y pues que la multiplicación de los peces y los panes de las bodas de Canaán, del dominio de sus esclarecidos meollo, va a parecerles poco, de aumento nos proporcionarán agua de rosas para que nos bañemos, y quien sabe si llegará su prodigalidad al extremo de obsequiarnos con una o varias corridas de toros, estoqueados a pesar de sus ataques de apendicitis, por el astro rey de la tauromaquia, Juan Belmonte.

FRANCISCO VIVES.

ERA POCO

Las compañías de ferrocarriles, que mensualmente ganan a millones las pesetas, están estudiando la manera de aumentar el precio de sus tarifas. Y esto que en España es donde pa-

gamos doble por ferrocarriles, ya sea por transporte de viajeros, ya de mercancías.

Lo extraordinario es, que, nadie ni industriales ni comerciantes, ni los periódicos hayan combatido estos propósitos que *animan* a la compañía. Todos se callan. Y este silencio nos hace asegurar que las compañías ferroviarias elevarán más sus tarifas.

Pocos son los periódicos que han dicho su palabra sobre este particular. Casi ninguno. Y es que las compañías se han cuidado de tapar todas las bocas que piden, para poder obrar con libertad.

Ningún ministro ha disentido de la manera de pensar de la compañía y es seguro que dejarán obrar a ésta con entera libertad. Y es que para esa gente tienen las compañías su consejo de momios que paga espléndidamente, y está compuesto por ministros y ex-ministros.

Los únicos a protestar son los paganos. Los de siempre. Los que van en coches de tercera clase como sardinas, aguantando impasibles tantas incomodidades por tanto dinero.

Cosas de España, en total. Que protestando o no los seres de última categoría o sea los obreros, las compañías harán lo que les dé la real gana.

Y encantados hasta ver las millonadas que ingresan el primer mes de *ganancias legales*.

ORACIÓN A LA LUNA

Oigo como el pájaro de la muerte bate sus alas negras sobre la tierra. Oscar Wilde.
—Salomé ante la noche.

El sol, padre de la fecundidad, extingue en el espacio sin límite como la tragedia, su luz de agonizante cual una lámpara funeraria, y la tierra después de fornicar con él hasta el sadismo, se ha dormido en su regazo, borracha de sensualidad y de poesía.

Es la hora que llenaba de terror a los antiguos, la hora musical por excelencia, pues en ella hasta el silencio es sonoro y vibrátil; la hora en que Maebet mira sus manos ensangrentadas y Romeo mira su amor de damisela tísica; la hora en que Pandora abre su caja y vierte los males sobre la tierra; la hora que la serpiente eligió para la tentación y la fatalidad senda cautelosa por la ciudad en busca de almas propiciatorias.

Hora encantada y tétrica, hora de las celadas, del espionaje y del crimen, hora de anunciación y de epitalamio.

Don Juan ronda las callejas sombrías, ladra al diablo un can agorero y fatal; es más sítmica la sonata de la fuente y más pasional la copla. Cantando los ruiñesores al ideal, se abre el corazón a la confidencia, el Dante piensa, la sibila de Eudor adivina el arcano, el Buho silba anunciando a las brujas el aquellarre, Galileo escruta el espacio y mi juglar afeminado pulsa la gurla, en sonata melódica a una dama de quien ya gustó el jugo de los labios y el espasmo del vientre.

Las vírgenes se revuelven en el lecho presas del furor uterino, pálida sueña la novicia con un varón fuerte y audaz que la robe y le haga gustar el sabroso fruto del amor.

Por último y como presidiendo esta cabalgata infernal el monstruoso ginete de Duero, la Intrusa de Maeterlink, blande su afilada guadaña sobre millones y millones de animales bipedos que en posición de cúbito suspiro, duermen e incuban sus odios, sus robos, sus rapiñas.

Todo es un lupanar, una zahurda, un cimbel, una casa de latrocino, un cubil. Solo viven los apaches y la luna.

Tu reina de la noche, hostia mística, dulce Febea, Diana la del carro de marfil, amante de Eudimión azuzana púdica, lirio luminoso, meretriz celeste ven a mí.

«La luna no se ha mancillado, entregándose a sus amantes como las demás diosas.» De la princesa de Judea.

Espía de los amantes, diosa primitiva, amada de Bandelaurie y de Verlaine, inspiradora de Carrere y de Dios, compañera de los románticos, apachera, hija de Apolo y de Venus tú te has acostado en los caminos con los viandantes y efornicado en el templo con los sacerdotes; en Milo fuiste hetaira y de Magdala contrita, con los Jucas madre de los dioses y en Fenicia Astartarte, a la que diste tus ojos y tu pasión felina y lúbrica.

Concubina de reyes, amante de vates y de santos, acuciadora de la carne, inspiradora de la locura, amparadora del desnudo, descende hasta mis brazos, ofréndame tus pechos y tu boca como panales de miel, regálame la luz auroral de tus pupilas astrales, aprisioname entre tus muslos de yegua joven, dame a espirar el olor de mandrágora de tus labios abdominales, acaricia mi nuca con tus manos, muerde mi boca, ondula tus caderas anfóricas ante mí, cíñeme con tus brazos divinos a tu cuerpo estatuario y febril. venga el espasmo genésico, el goce de tu virginidad y la hartura de la cópula. Preferida inmortal del Olimpo,

sembradora de sífilis (y de podre, colaboradora de doctores farisaicos, te quiero, te amo, te adoro... Bestia inmunda y leprosa, embustera y traidora, fruto de rara espúrea, perjura y sanguinaria, idolo de los suicidas, yace aquí...

Yo sólo te tengo a tí, sólo te deseo a tí. Para mí no hay más ley, más derecho, más justicia, más belleza, más placer, más Dios, ni más rey. Tú eres el universo, la creación toda, porque eres la prostitución material y espiritual. ¡Salve! ¡Hosanna! ¡Hosanna!

AUGUSTO LAGUNAS ALEMANY.

Hacia el empréstito

Siempre que se ha colocado sobre el tapete de nuestra política nacional la cuestión relativa a los próximos presupuestos, ha quedado resonando sobre todo lo tratado la idea de un empréstito. Habráse hablado de tales o cuales propósitos en el sentido de una mayor justicia en su confección; pero como solución final se ha apuntado en todo momento la idea de un empréstito. Nada tiene de particular este resultado en nuestro país. Si el empréstito fué siempre el específico salvador con que se atendieron nuestros continuados déficits, nada es extraño a la producción de tal hecho. Separando de la materia que analizamos aquel gesto interesante de Alba, ministro de Hacienda, cuyo sustentador cayó hecho trizas entre rumores y claudicaciones, ¿qué otra cosa se hizo en nuestra economía nacional sino regular la bancarrota con la apertura de un empréstito?

Y aún después de aquella confesión de hechos de comprobada malversación de la Hacienda pública, cuyo relato recibió la sanción de los hombres que gobernaron nuestro país durante más de cuarenta años, ¿qué otra cosa se hizo sino persistir en el sistema de «trampa adelante?»

Hecha la liquidación de los presupuestos correspondientes a los años 1909 a 1914 resultó un déficit de 347.483.100,77. Realizada la de 1915 se encontró como resultante del período comprendido entre los años 1909 a 1915, un déficit de 846.087.734,34 pesetas,

No se hicieron presupuestos el año 1916. Se prorrogaron los de 1917 Y se llegó a la liquidación con 330 millones de déficit.

Los 846 millones que contaba el déficit al finalizar el año 1915, juntamente con los representantes por las cifras de liquidación del presupuesto de 1916, hacían un total de 1.176 millones.

Junto a tan encarecida atmósfera financiera, buen número de millones de pesetas, representados por papel circulante, esperaban con apremiante fecha de reembolso.

¿Y qué fué lo resuelto frente a tan pavorosa aparición?

La emisión de un empréstito.

Los enriquecidos al calor de circunstancias producidas por la guerra y a la sombra de la inepticia gobernante prestaron al estado, mediante el consabido interés, 1.000 millones de pesetas.

El también prorrogado presupuesto de 1917 liquidóse con 264 millones de déficit, no obstante el beneficio de 241 millones resultante entre los ingresos y gastos que, con carácter extraordinario, se realizaron en este ejercicio, según el detalle siguiente:

INGRESOS

	Millones
Negociación del empréstito	925,7
Venta de sustancias alimenticias y sulfato de cobre.	21,9
Por seguro de guerra	2,3
Reintegro por anticipo a la prensa.	0,5
TOTAL	940,4

GASTOS

Obligaciones recogidas por reversión y reembolso.	662,8
Subvención a la Exposición de Industrias eléctricas de Barcelona.	3,0
Gastos por súbditos internados de los países en guerra.	3,9
Anticipo a la prensa.	6,5
Compra de sustancias alimenticias.	22,5
Al comité español para el seguro de guerra.	0,4
TOTAL	699,1

Para no dejar de practicar esa economía suicida, marchamada por y durante todo el período monárquico que nos rige, también los actuales presupuestos son prorrogados. Sin más diferencia sobre los de 1917 que 13.700.771 pesetas, aumentadas en sus gastos presupuestos. Y con un déficit inicial de 230.215.414,72 pesetas.

Es decir, que el déficit al comenzar el año que corre era: déficit de 1915, 304 millones; déficit de 1916, 330 millones; déficit de 1917, 264 millones. Total, 898 millones.

A esta cifra, expresiva de la más aterradora bancarrota, hay que añadir cerca de 60 millones, por lo menos, concedidos durante el actual ejercicio con carácter de créditos extraordinarios. Faltando aún al actual presu-

puesto cuatro meses de ejercicio, y estando a la visto la obligada satisfacción de compromisos contraídos, no será aventurado suponer un déficit de 400 millones como resultado de la liquidación del actual presupuesto.

Con lo que tendremos, según datos oficiales, un déficit global de unos 1.300 millones.

¿Solución a emplear para salvar este déficit nuevo por la cantidad, pero crónico en nuestra historia financiera? Ya está apuntada, aunque otra cosa digan los actuales ministros, con Maura a la cabeza: un empréstito, con carácter ordinario, de 1.700 millones.

Para realizar el «amplio programa» de reconstitución nacional, nacido por número de Cambó, se llevarán a cabo otro empréstito extraordinario, de 600 millones de pesetas.

Y a eso quedará reducida la obra económica de este gobierno mosaico, primero de la serie infinita con que nos hemos de ver obsequiados por el régimen imperante, si los españoles no nos disponemos a algo eficaz.

Y en tanto, la Tabacalera presenta un beneficio líquido en 1917 de 14 millones de pesetas; las antiguas acciones navieras de 500 pesetas, Sota y Aznar, valen cerca de 10.000, y en Asturias hay «pobrecitos» carboneros que ganan (los hay que ganan más) 198.000 pesetas diarias...

DESIDERIO TAVERA.

LO BIEN Y LO MAL

Se nos ha denunciado señor Alcalde, que tahoneros como el señor Raga y otros aprovechando los días de fiestas exigían 0 15 y 0 20 céntimos más por cada pan que hoy vale 60. ¿Se les impondrá el correctivo que merecen?

Otra sobre el pan. En Tarragona y en Reus se paga el pan a 55 céntimos kilo. Aquí en Tortosa se paga ya a 70 céntimos kilo. ¡Quince céntimos más por kilo? ¿Puede ser esto? ¿Puede tolerarse? Tenga en cuenta señor Alcalde, que esto no puede aguantarse ni por un momento más, y suya sería la responsabilidad si el pueblo, muy bien hecho, asaltara las tahonas como ha hecho en otras partes.

—Está mal que tenderos poco escrupulosos, roben en el peso. ¡A la cárcel con ellos!

—Que en Ferrerías exista una acequia de desagüe que es un foco de infección.

—Que las obreras sastras no están asociadas y luchen por su mejoramiento.

—Que el Centro Republicano *luciese* una carroza en la batalla de flores que costó sus pesetas, mientras hay obreros y correligionarios que se mueren de hambre. ¡Bah! La alegría que pasa.

—Está bien la actividad con que se llevan a cabo las mejoras de las calles de esta ciudad.

—Que el Centro Obrero se negase a tomar parte en las fiestas.

RAMONA BLANCH.

Botones de fuego

En Benifallet, pueblo de esta provincia, han estado seis días sin comer pan por falta de harina.

¿Qué dirá a esto Ventosa, el flamante ministro?

¿Qué hace este pueblo? ¿Es que no sabe cómo se conquista el pan llegado este extremo?

Creemos nosotros que al no haber pan no pueden conocerse como tales los delitos que por conseguirlo se lleven a cabo.

En Barcelona se ha descubierto una sociedad de estafadores. Ofrecían 10 pesetas diarias de interés por cada 1.000 pesetas. Y se quedaban con el dinero, llegando a sumar la estafa varios millones de pesetas.

¿Habrán aprendido de lo que hacen los malos gobiernos? Cobrar por arbitrios y gabelas y luego quedarse con el dinero.

Los periódicos ingleses dicen que los revolucionarios búlgaros han logrado el domingo último hacer saltar parte del palacio real de Sofía.

Es inminente una revolución en Bulgaria.

¡Lo que nos alegramos nosotros de estas cosas!

¡Y hace ya días, desde Agosto del año pasado, que mirando a Oriente nos ponemos alegres. ¡Lo que son las afinidades!

En Sanlúcar de Barrameda una joven muda recobró el habla al paso de la *milagrosa* Virgen del lugar.

Dos obispos, que allí había circunstancialmente, retrasaron su viaje para celebrar tan *fausto* acontecimiento.

¡Ya es hablar todo esto! Tanto, que oyéndolo y milagrosamente también, puede uno volverse sordo o tonto. ¡Lo que es dar oídos a ciertas paparruchas!

Un concejal sevillano se ha suicidado por hallarse en situación económica precaria.

En el resto de España, cuando alguien se encuentra en esta situación desesperada, le hacen concejal para evitarle el suicidio.

Leemos:

«El señor La Cierva recibió ayer la visita del director de *La Correspondencia Militar*, señor Amado.

Siguen comentándose las visitas que viene recibiendo el señor La Cierva muy a menudo, relacionadas con los asuntos militares».

¿Es que los milicianos preparan otra algarada? ¿Es que estas visitas están relacionadas con lo que no hace mucho tiempo decía el mismo periódico de que «primero promoverían la guerra civil en España, antes que salir de las fronteras para defender los planes maquiavélicos del Gobierno»?

Sea lo que sea lo que tramen, urguen o lleven entre manos los coloraos, ciudadanos, preparaos: se impone la defensa del derecho civil.

El periódico *Pro Pace* publica una estadística muy curiosa de lo que cobran por minuto algunos jefes de Estado.

Cobra: el Emperador de Austria, 175 pesetas; el Rey de Italia, 108; el Emperador de Alemania, 88; el Rey de Inglaterra, 75; el Rey de España, 72; el Rey de Suecia, 48; el Rey de los belgas, 24; el Rey de Dinamarca, 18; el Presidente de la República francesa, 9; el Rey de Rumanía, 8; el Presidente de los Estados Unidos, 2; etc.

Resulta pues que los presidentes de las grandes democracias, Francia y los Estados Unidos cobran menos que los reyes y emperadores.

Hé aquí pues lo que es el Gobierno del pueblo por el pueblo: ante todo economía en la gobernación del Estado.

Es de notar que España ocupa el quinto lugar en esta escala.

Un guardia en Barcelona pateó a una mujer por cinco céntimos.

Es caro.

Por nada absolutamente mataron a unos cuantos ciudadanos en Badalona.

El matar y atropellar baja de precio por lo visto; en cambio cuestan cada día más las subsistencias. Y la verdad, es preferible que a uno lo maten tan económicamente.

Botones-Agujas de los cuatro compañeros del Comité de huelga, 25 céntimos uno.

De venta en la Casa Editorial **MONCLUS**
y en todos los Centros Obreros